

TRABAJO FIN DE GRADO



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA
COMUNICACIÓN

Grado Educación Primaria

El cambio en el aula de religión:
Fundamentación y desarrollo de una metodología
que ilusiona e ilumina

Autor:

D. José Eduardo Valverde Lucas

Director:

Dr. D. Rosendo Berengüí Gil

Murcia, Junio de 2016

TRABAJO FIN DE GRADO



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA
COMUNICACIÓN

Grado Educación Primaria

El cambio en el aula de religión:
Fundamentación y desarrollo de una metodología
que ilusiona e ilumina

Autor:

D. José Eduardo Valverde Lucas

Director:

Dr. D. Rosendo Berengüí Gil

Murcia, Junio de 2016

Agradecimientos

A todo el personal docente que ha contribuido a mi formación profesional durante mi etapa universitaria, haciendo posible el resultado final de este trabajo.

Especialmente, a mi familia, que ha contribuido en el resto de mis formaciones, apoyando cada paso dado durante este recorrido. Gracias por su dedicación, pero sobre todo por su apoyo.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN	11
2. MARCO TEÓRICO	14
2.1. La religión dentro de la enseñanza escolar.	14
2.2. El diálogo entre fe y cultura	17
2.3. El profesor y la metodología religiosa escolar	19
2.4. Las TIC en el aula	21
2.5. El profesor y las TIC en la enseñanza religiosa escolar.	23
2.6. Constructivismo y aprendizaje significativo.....	25
3. OBJETIVOS	29
3.1. Objetivo General.....	29
3.2. Objetivos Específicos.....	29
4. METODOLOGÍA.....	29
4.1. Temporalización	29
4.2. Contenidos.....	31
4.3. Actividades	32
5. EVALUACIÓN.....	40
6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL	42
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45
8. ANEXOS.....	47

1. JUSTIFICACIÓN

Es por todos asumido que la asignatura de religión en los centros escolares es una más que completa el abanico de opciones propuestas por los colegios para formar a nuestros alumnos (Melero, 2006). Los ámbitos sobre los que interviene esta asignatura abarcan desde los propiamente académicos (fechas, nombres, historias, etc.) a otros que se centran en ayudar a conseguir que, con la adquisición de ciertas competencias o valores, los alumnos evolucionen como personas partícipes de una sociedad en la que se encuentran inmersos. Sin embargo esta situación parece haberse deteriorado en los últimos años.

Parece que la creencia en esta asignatura como algo realmente útil para la formación de los estudiantes se ha visto mermada, dando lugar a una situación en el aula difícil de llevar por el camino que todo docente desearía. Por una parte, este desgaste sobre la asignatura afecta a los profesionales encargados de impartirla, los cuales observan cómo los alumnos se sienten alejados de esta materia. Esta situación provoca que el profesorado, en consecuencia, no disfrute impartiendo esta clase y no se vea en la misma situación a la hora de afrontar una clase de matemáticas y una de religión, cuando realmente la única diferencia reside en el qué se está enseñando.

Es por ello que presento un proyecto que pretende posicionar la clase de religión dentro de ese círculo de asignaturas básicas para el desarrollo del alumnado, y dentro de los pilares de la educación actual, con el uso de la tecnología actual y de formas de trabajar en clase más participativas y cercanas a las propias tecnologías de la información y la comunicación. De este modo, este trabajo busca conseguir que tanto profesores como alumnos se motiven ante la enseñanza y aprendizaje de la religión en las aulas. Una idea que pretende acercar la religión a un plano donde comparta importancia con el resto de asignaturas, pues si el estudiante no siente que está delante de algo importante, no lo valorará como tal.

Consiste esta mejora en modificar la forma de impartir religión, en transformar el modo en que los contenidos de esta asignatura son presentados a los alumnos. Persigue mentalizar a los profesores y padres de que es una materia igual de válida que el resto, por lo que el esfuerzo que se le debe dedicar es, como mínimo, semejante al que puedan requerir el resto de asignaturas que conforman el panorama educativo. La implantación de este cambio pasa por el uso en el aula de las TIC de forma regular. Rodríguez (2014) propone una serie de recomendaciones para propiciar un cambio en la forma de enseñar dentro de nuestras aulas. Precisamente, las variaciones propuestas pasan por el uso de las nuevas tecnologías. Profundizaremos sobre este tema y sobre cómo llevarlo a cabo más adelante.

Desde este punto de vista, el proyecto cuenta con una doble vertiente e involucra a ambos lados de una balanza que no debe decantarse nunca por ningún bando. De este modo afecta, en primera instancia, a los profesores encargados de proceder con el desarrollo y la información en los contenidos implícitos en la asignatura. En segundo lugar, y como no podía ser de otra manera, este cambio afecta de manera ineludible a los alumnos que conforman un panorama educativo que parece haberse olvidado de la necesidad de realizar una formación plena del individuo en todos los niveles posibles.

El hecho de darle solución a este problema se presenta como un reto y una decisión gratificante por el hecho de estar contribuyendo a la formación integral del alumnado, y al desarrollo de la oferta de una educación de calidad para los alumnos del centro. Una educación basada en aspectos teóricos, prácticos y espirituales, que trata todas las dimensiones de la persona dentro de un marco de igualdad, respeto, tolerancia y trabajo. Así, pretendemos tratar las cinco dimensiones de Melero (2006) y utilizarlas como justificación del por qué estamos convencidos de que debemos fomentar el estudio de esta asignatura en nuestros colegios.

De todo el proceso de formación universitaria recibida en este grado, creemos importante destacar dos pilares sobre los que apoyar este proyecto. Por un lado, y como no podía ser de otra forma, las cuatro asignaturas que conforman el título de la Declaración Eclesiásticas de Competencia Académica

(DECA). Sin duda, estas asignaturas son las que llevan al estudiante a ser un profesor capacitado para impartir una asignatura como esta. Por eso, una parte del proceso de cambio debe venir en base a los contenidos que tienen la materia, cómo ajustar dichos contenidos a los alumnos, y cómo prepararlos para su asimilación y aceptación. Estas asignaturas me han ayudado a conocer dichos contenidos, a trabajarlos de forma directa o indirecta y, sobre todo, me han nutrido en ellos, desarrollándolos con una importancia semejante al resto de asignaturas del grado.

El segundo pilar sobre el que sustentar y nutrir este trabajo son las asignaturas relacionadas con la psicología y aquellas que inspiran las distintas corrientes pedagógicas. Hablaremos con más detalle de todos estos aspectos en el marco teórico en el que aso esta idea de cambio y mejora de una signatura que debe reconocerse como una más, una semejante a las que computan un sistema educativo cuyos principios son igualdad y calidad.

Para llevar este proyecto a la práctica, no se requiere coste económico más allá del que puedan presentar algunas actividades y sus materiales. No necesita un cambio de infraestructuras, no requiere contratar más personal, tampoco una reunión con los padres para advertirles de lo que se va a realizar en clase y, por supuesto, no demanda una formación extra del profesorado, más allá de la obtenida al superar el Grado de Educación Primaria con su respectiva titulación específica.

Antes de comenzar a exponer las ideas y las bases que sustentan este proyecto, es necesario subrayar la complejidad de la situación en la que se ha desarrollado. Esto se debe a que no es, precisamente, uno de los asuntos más demandados del momento. La cantidad de información sobre los temas específicos que aquí se van a tratar es escasa y en muchas ocasiones no de la suficiente calidad. Se ha pretendido por tanto seleccionar lo mejor y más apropiado a cada punto del presente trabajo. Uno de los apoyos principales para desarrollar metodologías como la que se pretende realizar es el uso de las nuevas tecnologías o TIC. La información seleccionada para trabajar este punto se ha elegido de un amplio abanico de posibilidades, resaltando solo aquella información que realmente era útil para este proyecto.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La religión dentro de la enseñanza escolar.

Toda idea, y su posterior desarrollo, debe fundamentarse sobre una serie de pilares que conformen una base sólida. Uno de ellos, el primero a tratar, pasa por establecer por qué es apropiado que esta asignatura se imparta en los centros escolares. Para ello, podemos establecer una lista con tres principios fundamentales, tres razones por las cuales apoyar la enseñanza religiosa en las aulas.

El primer principio, según Tiana (2006), pasa por la propia Constitución Española, la cual garantiza la libertad religiosa. El segundo principio se apoya en el cumplimiento de los acuerdos firmados con distintas instituciones religiosas, como la Santa Sede. Estos acuerdos fijan los pilares sobre los que sustentar la enseñanza religiosa en las escuelas. Por último, el tercer pilar sobre el que apoyar la defensa de esta asignatura en los centros escolares es el respeto hacia los derechos y libertades individuales sin imponer ningún tipo de pensamiento sobre otros.

Complementario a esto, si atendemos a que uno de los objetivos de las escuelas es el de formar personas críticas y capaces de vivir plenamente en sociedad, involucrando tanto aspectos culturales como sociales, observamos la importancia de la presencia de esta asignatura en el elenco que conforman aquellas presentes en el panorama educativo.

Es importante atender a la definición de “persona” que nos ofrece Largo (2008) al plantear que es “el hombre que posee todas las dimensiones y las desarrolla en las relaciones consigo mismo y con los demás” (p.15). Dentro de estas dimensiones encontramos la dimensión espiritual, concediendo así la necesidad de que sea tratada en la escuela junto con el resto.

Partiendo de esta base, y siempre con el problema planteado en el apartado anterior en mente, la solución debe pasar por dos aspectos a tratar. En primer lugar, que la asignatura de religión ha de verse como una más dentro de una serie de conocimientos escolares que contribuyen al desarrollo integral

de los niños y niñas. En segundo lugar, que la necesidad de cambio para lograr el objetivo propuesto en el presente trabajo pasa por explotar de una forma más eficiente la forma de trabajar dentro del aula de religión. De este modo, estamos hablando de una doble vertiente a trabajar: por un lado un cambio en el planteamiento de la propia asignatura fuera de la hora de clase, un cambio para interiorizar que la enseñanza religiosa escolar debe equipararse al resto de formaciones, y por otro, un cambio en el desarrollo metodológico de la misma dentro del aula. En las siguientes páginas, se plantea esta doble vertiente y en qué pilares se asientan cada una de estas dos cuestiones planteadas.

Pretendemos ahora dar explicación a la primera de estas cuestiones: la asignatura de religión como una más dentro del currículo de Educación Primaria. El planteamiento sobre cómo debe ser impartida esta asignatura es tratado por Montoya (2009), afirmando así que “la educación religiosa debe impartirse de acuerdo con los programas que presentan las autoridades de la iglesia y los aprendizajes básicos que consideren pertinentes” (p.29). Es decir, esta asignatura, en cierto modo, debe ser regulada por la iglesia. Entonces, ¿por qué estudiar religión en las escuelas? ¿Puede la religión formar al alumnado y prepararlo para la vida en sociedad, inculcándole algo más que fe? ¿De verdad la religión en las aulas ayuda a los estudiantes más allá del plano espiritual? Estas cuestiones y su respuesta son básicas para entender el planteamiento de este trabajo.

La idea de que esta asignatura fomenta una mejoría en el alumnado y una evolución en distintos aspectos del mismo, no es una idea revolucionaria, no acaba de nacer. Según Melero (2006), la religión y su enseñanza escolar contribuyen a formar a las personas en cinco ámbitos o dimensiones. La primera de ellas es la dimensión *cultural e histórica* de la religión, la cual resulta imprescindible a la hora de pretender entender nuestra cultura y también de entender al hombre. Si precisamente queremos enseñar y transmitir los valores de nuestra cultura, en ningún caso podríamos excluir la enseñanza de la religión, puesto que es parte integrante de esta cultura y de este hombre inmerso en la misma.

La segunda dimensión a la que hace referencia Melero (2006) es la *dimensión humanizadora*, la cual contribuye al pleno desarrollo del ser humano. Esta dimensión propone formar ciudadanos críticos, conscientes, libres y creadores. Para lograr estas cuatro cualidades la enseñanza de la religión debe apoyarse en la respuesta a dos preguntas, los “por qué” y los “para qué”. De este modo, la escuela se compromete con aquellos a los que está enseñando y pretende formarnos no solo en conocimientos teóricos, sino también en el pleno desarrollo de su identidad personal.

La tercera dimensión hace referencia a la *ética y a la moral de la religión* (Melero, 2006). Es por todos sabido y entendido que en la institución escolar no solo se atiende a la dimensión cultural, sino que también se trabaja una forma de ver la vida con una escala de valores que rigen la vida en sociedad. La religión también se encuentra presente en esta enseñanza, pues transmite y pretende hacernos partícipes de una forma de entender la vida deseada por muchos. Transmite un ideal de comportamiento basado en la persona de Jesús y el cual todos deberíamos tener presente para llegar a ser ciudadanos realmente libres. Encontramos a continuación, y siempre bajo la perspectiva del autor, la dimensión *teológica y científica de la religión*. En su historia, la fe cristiana no ha rehusado a encontrar explicación lógica a los fascinantes acontecimientos que son narrados en las Sagradas Escrituras, más bien todo lo contrario. Es en esta dimensión donde la enseñanza de la religión aborda una perspectiva de conocimiento científico y donde transmite un saber razonable en consonancia con la vida humana.

Por último, Melero (2006) establece una última dimensión. Una dimensión especialmente interesante teniendo en cuenta el tema que estamos abordando y sobre el que versa este trabajo, la dimensión *pedagógica*. Se establecen así una serie de cualidades y competencias que la enseñanza de la religión transmite a los estudiantes. En primer lugar, al partir del propio niño, atiende a las necesidades y a los intereses propios de cada persona según el rango de edad establecido y delimitado en la etapa de primaria. En segundo lugar, el estudio de la asignatura de religión le va a permitir situarse en una sociedad abierta y plural, desarrollándose en ella con una mente abierta y crítica a la par que reflexiva. En tercer lugar ofrece una visión de la fe y de la

religión como algo real, no tangible, pero sí enmarcado en un conjunto de saberes contrastados y de experiencias reales. Por último, contribuye al desarrollo de la autonomía y la propia reflexión, alzando estas dos como cualidades esenciales en el desarrollo integral de la persona.

2.2. El diálogo entre fe y cultura

Parece lógico pensar, según lo expuesto hasta aquí, que esta signatura es totalmente necesaria en el pleno desarrollo de todas las capacidades humanas y que contribuye a una formación plena de los alumnos que llenan nuestras aulas. Sin embargo, es necesario aportar diferentes puntos de vista ante esta cuestión.

El primero pasa por aceptar la libre elección a la hora de cursar o no esta asignatura. El derecho a la libertad religiosa, según Ibáñez-Martín (2006), es un derecho fundamental recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y amparado en nuestra Constitución en su artículo 16. Complementario a esto, atendiendo a Ramírez (2015) podemos concluir que el ejercicio del derecho de involucrar a los hijos en esta asignatura debe llevarse a cabo bajo el convencimiento de que, en efecto, cursarla llevará a los jóvenes a mejorar como estudiantes y como personas, pues esta asignatura refuerza la formación integral del alumnado tal y como se demanda en la actualidad.

Para la comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis (1998), CEEC en adelante, esta asignatura se encuentra al mismo nivel y ofrece el mismo servicio a la formación de los alumnos que el resto. Comentan que “en el ámbito de la escuela, la enseñanza de la Religión y Moral Católica se presenta como área equiparable a los fundamentales, que una vez elegida se integra en el currículo de los alumnos como una enseñanza más” (p.7). Si esto es así, es debido a la perfecta simbiosis a la que hacía referencia Melero (2006) entre fe y cultura.

Precisamente otra forma de entender el diálogo ente fe y cultura la ofrece Salinas (2006). Para este autor la escuela debe ofrecer una síntesis entre estos dos elementos, una unión entre la fe y la cultura de cada sociedad, proporcionando así al alumnado todos los elementos necesarios para introducirse en su ambiente sociocultural. Otro punto muy a tener en cuenta es la necesidad de explotar uno de los puntos y aspectos más importantes de la fe y la iglesia, su vocación pública. Por ello, es necesaria una institución como la escuela, la cual se encuentra al alcance de todos y está inscrita en el círculo de derechos fundamentales de los niños y niñas para transmitir una serie de conocimientos propios de la misión de la iglesia. Dicho con estas palabras parece obvio pensar que todo esto puede proporcionarlo de igual forma la catequesis, suprimiendo así la necesidad de ser impartido en el colegio. Esta falacia ha sido resuelta por varios autores y consideramos apropiado proporcionar una breve explicación al respecto, con objeto de no caer en absurdos malentendidos.

Muy apropiada es la respuesta de Salinas (2006) a esta cuestión, pues establece una realidad muy próxima a la planteada por Melero (2006). Para Salinas, la diferencia entre la enseñanza religiosa escolar y la catequesis radica en lo siguiente:

La enseñanza religiosa no atiende principalmente a la comprensión externa de nuestro mundo, sino que pretende educar la esfera del sentido, del por qué y para qué. Para señalarlo de una forma concreta podemos decir que, en el supuesto que la Administración educativa programase una asignatura de cultura religiosa aconfesional que estudiase el hecho desde una perspectiva sociológica, artística, literaria..., continuaría siendo válida la propuesta de Enseñanza Religiosa Escolar. Pues esta perspectiva no desarrolla la educación del núcleo referencia de valores, ideas y creencias en el que se sitúa la Enseñanza religiosa (p.589).

Como podemos observar, ambos autores coinciden en el planteamiento de las preguntas del por qué y para qué. Ahí radica la diferencia entre una enseñanza religiosa y una enseñanza religiosa escolar. En la segunda se plantean una serie de cuestiones basadas en la fundamentación real y manteniendo presente una mecánica que acerca a la enseñanza de la religión al hecho religioso, abordando por supuesto cuestiones que afectan al sentido de la vida, pero también al ambiente académico, postulando problemas que deben ser resueltos desde una perspectiva de ámbito científico.

Así, para Salinas (2006), “desde esta perspectiva, la Enseñanza Religiosa Escolar tiene su fuente de inspiración en la manera propia del conocimiento teológico” (p.589).

2.3. El profesor y la metodología religiosa escolar

Pasemos pues a intentar responder a los interrogantes que nos plantea la segunda cuestión a abordar, esto es, cómo trabajar esta asignatura dentro del aula para lograr todos los objetivos propuestos y abordados anteriormente y cómo conseguir que esta asignatura, en efecto, contribuya al desarrollo integral de la persona que la cursa en su centro escolar. Para responder a esto nos serviremos también de diferentes técnicas, actividades y metodologías, aunque estos puntos serán tratados posteriormente en sus apartados correspondientes.

En primer lugar debemos fijarnos en algo esencial, quién es el encargado de que este cambio metodológico se produzca: el profesor. El profesor es precisamente quien lleva el peso de manejar el rumbo de la clase dentro del aula, por lo tanto, resulta importante teorizar cómo debe ser este profesor. Los profesores de religión son enviados por los obispos, aunque al igual que existe libertad a la hora de elegir cursar o no esta asignatura en las escuelas, también existe libertad para declinar o no este nombramiento. En palabras de Tiana (2006) “la enseñanza religiosa será impartida por profesores designados de entre los que proponga en ordinario diocesano, aunque ningún profesor estará obligado a impartirla en contra de su voluntad” (p.571).

La CEEC (1998), presenta en uno de sus informes una serie de detalles que definen cómo debe de ser este perfil de maestro de religión. Ciertamente muestra un profesor de religión que cumple dos condiciones o requisitos indispensables: por un lado presenta un perfil profesional y por otro un perfil eclesial acordes al puesto requerido. Esto es así porque el profesor de religión debe encontrarse en sintonía tanto con el marco escolar como con el marco eclesial. Este educador transmite saberes teóricos, conceptos y definiciones presentes en un currículo educativo y con el que se pretende formar a los jóvenes, pero al mismo tiempo transmite una serie de aspectos involucrados con el mensaje de Jesús, con una forma de vida que debe cambiar el mundo. Esto debe transmitirlo con el convencimiento adecuado, con su ejemplo y un estilo de vida acorde al mensaje que está intentando inculcar a los alumnos y alumnas que le escuchan.

La CEEC (1998) establece una serie de aspectos eclesiásticos que este perfil idóneo de profesor de religión debe cumplir. Uno de ellos es el hecho de que quien envía a este profesional de la enseñanza es la propia iglesia. Lo hace con el objetivo de anunciar la buena nueva de Jesucristo. El mensaje de salvación que el hijo de Dios nos envía.

Para llevar todo eso a cabo el profesor de religión debe contar con dos documentos en su haber. Uno de ellos es la Declaración Eclesiástica de Competencia Académica, por el cual el profesor de religión demuestra dominar ese perfil académico y adecuado para impartir clase de religión. El otro documento necesario para impartir clase de religión es la Declaración Eclesiástica de Idoneidad, documento por el cual se da el visto bueno a este profesor desde el punto de vista eclesial. Así, se puede verificar que los altos cargos religiosos están conformes al estilo de vida religioso que mantiene este profesor, capacitándolo así para transmitir con él un mensaje de vida y fraternidad.

Una vez explicadas qué cualidades debe reunir un profesor de religión y en qué perfil debe situarse, no se abandonará este tema sin antes reflexionar sobre qué aspectos debe dominar un profesor de religión más allá de estos requisitos eclesiales y curriculares para poder propiciar este cambio

metodológico al que nos referimos en el presente trabajo. Además, lo haremos centrándonos en el objetivo que tenemos marcado: proporcionar una forma de hacer más atractiva y fructífera la clase de religión en las aulas de primaria. De este modo, vamos a concretar algunos aspectos que se deben realizar en clase para lograr los objetivos propuestos.

2.4. Las TIC en el aula

Si precisamente tratamos de dotar a la enseñanza religiosa escolar de medios y herramientas para conseguir un cambio en su forma de ser impartida, y esencialmente se debate la necesidad de equipararla al resto de asignaturas, no sería descabellado fijarse en cómo se ha producido un cambio metodológico en otras materias para adaptarlo a la nuestra. Esto se ha alcanzado mediante la llegada de las nuevas tecnologías a nuestras aulas, la famosa “enseñanza 2.0”, la cual puede ayudar a los docentes a desarrollar las competencias religiosas en sus estudiantes.

Tal y como podemos observar en Rodríguez (2014), el autor concluye con una serie de recomendaciones muy interesantes para propiciar un cambio metodológico en las aulas, explicando cómo introducir las tecnologías de la información y la comunicación en la clase de religión. Este cambio es importante porque ayuda a conseguir las competencias establecidas como necesarias y porque dotará a los alumnos de la curiosidad para desempeñar el trabajo en esta clase de forma adecuada. Así pues, gracias a distintos tipos de herramientas, podemos trabajar distintos aspectos en nuestra clase.

Esta visión de un proceso de cambio en las aulas que pasa por la implementación y el dominio por parte del profesorado de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC en adelante) es compartida por diferentes autores dentro de un marco que no siempre se vincula a la educación religiosa. En este caso, eso no importa demasiado. Si las TIC han demostrado ser una herramienta valiosa en asignatura como matemáticas, ciencias o tecnología, y hemos establecido previamente en páginas anteriores que la enseñanza religiosa se sitúa en el mismo escalón que el resto de materias, no sería una locura pensar que, en efecto, también son una vía de escape y mejora de esta

enseñanza religiosa escolar. Su validez en el campo del desarrollo personal en el aula de religión ha sido estudiada por autores que establecen herramientas para desarrollar según qué capacidades humanas.

Las wikis y blogs fomentan la construcción social del conocimiento, la equidad y la motivación ante el trabajo colaborativo. Herramientas como vídeos, cómics o películas, entre otras, estimulan la creatividad y facilitan a los alumnos comunicarse en un lenguaje que les es muy similar (Rodríguez, 2014).

Sin embargo, se debe aportar otro punto de vista, uno aún más actual y que establezca las pautas de por qué la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación es fundamental en nuestras aulas. Precisamente, Juárez y Medecigo (2016) aportan un punto de vista focalizado en este aspecto. Para ellas las TIC aportan una serie de características al proceso de enseñanza-aprendizaje que muchos consideraríamos de imprescindibles hoy en día. Las nuevas tecnologías hacen las clases más flexibles, más personalizables, más ágiles y aportan un nuevo punto de vista que permite combinar tanto el aspecto teórico como el práctico dentro de una asignatura. Además, van a cumplir un objetivo fundamental para este trabajo. Recordemos que se busca una forma de enseñar religión en las escuelas que motive tanto a profesores como a alumnos, una forma de enseñar religión que permita a los estudiantes sentirse partícipes de este aprendizaje y cercanos a las experiencias que se les cuentan. Exactamente bajo este foco sitúan estas autoras a las TIC, pues según ellas estas tecnologías cumplirán una doble función, aportando al alumnado facilidades para la obtención de los contenidos teóricos y por otro lado, entreteniéndoles mientras disfrutan aprendiendo.

No sólo eso, sino que además gracias a las TIC podemos atender a necesidades educativas especiales. Tal y como establecen Juárez y Medecigo (2016), gracias a las TIC “alumnos con profundas y múltiples dificultades de aprendizaje pueden ser motivados a hacer las actividades enriquecedoras y formativas” (p.9), y además continúan estableciendo que “las TIC pueden incluso compensar las dificultades de comunicación y aprendizaje de usuarios con discapacidades físicas” (p.9).

De este modo queda de manifiesto lo beneficiosa que resulta la inclusión y uso de las nuevas tecnologías en las aulas. Curiosamente, con lo expuesto en estas páginas, parece que hemos encontrado una solución al problema planteado al inicio de este trabajo. Gracias al uso de las TIC podremos conseguir motivar a nuestros alumnos desarrollar en ellos cualidades básicas para la evolución integral de sus capacidades humanas y al mismo tiempo estimular los puntos flacos de aquellos estudiantes que puedan presentar algún tipo de dificultad.

Se resuelve así la problemática planteada por la segunda cuestión a la que nos enfrentábamos, respecto a cómo propiciar un cambio dentro del aula para conseguir que los alumnos disfruten mientras aprenden religión.

2.5. El profesor y las TIC en la enseñanza religiosa escolar.

Para Juárez y Medecigo (2016) el profesor debe dominar las TIC a las que quiere acceder. Debe ejercer su labor profesional partiendo desde el conocimiento y la propia experiencia. Sin embargo, según hemos visto antes, conocer las TIC no es un requisito fundamental para poder acceder a ser profesor de religión, pues recordemos era suficiente con obtener dos títulos eclesiásticos, la DECA y la DEI.

Sí es necesario saber desenvolverte en el campo de las nuevas tecnologías cuando lo que quieres es utilizarlas para impartir tus clases, y más aún si estamos estableciendo lo necesarias que van a ser en el aula de religión para lograr los objetivos que nos hemos propuesto.

Fernández, Fernández y Cebreiro (2016) han desarrollado un cuestionario para evaluar a todos los profesores en sus competencias digitales, pudiendo establecer así si son capaces o no de llevar a cabo diferentes acciones relacionadas con las TIC en el aula. En dicho proyecto se evalúan aspectos que van desde la conexión de distintos periféricos, instalación de algunos software y uso de diferentes paquetes de editores (Word, Excel...), hasta aspectos mucho más concretos en nuestra práctica escolar, como son saber utilizar recursos para centrar la atención de los alumnos en algunos

contenidos, cómo ofrecer con las TIC un feedback o retroalimentación al alumnado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, hasta saber utilizar las nuevas tecnologías para saber modificar las actitudes de los alumnos. Es un cuestionario especialmente completo y muy útil para todos, pues nos va a permitir situarnos dentro de un rango y entender que debemos optar por subir puntos dentro de esta escala.

Para Fernández et al. (2016) “actualmente, las competencias para la integración de las TIC en el aula se han convertido en habilidades necesarias para los profesores en su práctica profesional” (p.135).

Parece ser, y no es de extrañar, que el peso de llevar las clases de religión por el camino más adecuado recae por completo en el docente que las imparte. Una vez reflexionado sobre cómo y con qué conceptos debe estar formado el profesor de esta asignatura, se debe aclarar la importancia de que cada profesor la lleve a cabo a su manera. Se tiene libertad total para manejarse en el aula y para transmitir el conocimiento a nuestros alumnos de tal forma que consigan entenderlo de la mejor manera posible.

Tal y como expone Nugra (2015), esto lo van a dar los años de experiencia, aunque hay autores y estudios realizados en diferentes clases y con diferentes estilos docentes que nos evidencian la necesidad de llevar a cabo una metodología constructivista del aprendizaje donde el niño sea quien construya y quien así mismo se haga entender los conceptos que estaremos presentando.

Elabora así un trabajo donde explica la situación de la enseñanza religiosa escolar en tres clases distintas, comparando sus resultados y estableciendo unas pautas que guían la acción docente hacia una meta donde los objetivos propuestos son conseguidos (Nugra 2015). En palabras del propio autor “se puede decir que el éxito o fracaso de una clase depende de la preparación previa del docente” (p. 36). Es por esto que la importancia de ser conscientes de nuestra labor, ya no solo en esta asignatura sino en todas, se manifiesta cuando entendemos que estamos trabajando con personas fácilmente manipulables e influenciables. Son niños y van a creer todo lo que les digamos, para eso somos sus profesores, somos esas personas que saben

que les van a enseñar. Por eso mismo debemos siempre trabajar de forma previa aquello que queremos transmitir cada día en clase, alejándonos así de la improvisación.

Así, como indica Nigra (2015) “en la práctica pedagógica, la falta de preparación del docente es fácil de percibir, además de no brindar el desarrollo del conocimiento, afecta, estresando o cansando, a los estudiantes y al docente en sí mismo” (p. 37). Es el profesor quien tomará las riendas del rumbo de sus clases para, por medio de elementos más atractivos e igualmente útiles en nuestro panorama educativo, conseguir desarrollar las capacidades de nuestros alumnos de forma plena y dentro de un marco de curiosidad y saber estar en clase.

2.6. Constructivismo y aprendizaje significativo.

Debemos plantearnos una manera de impartir nuestras clases de tal forma que consigamos generar en el alumnado una motivación que le permita llevar a cabo, por sí mismo, la adquisición de los conocimientos necesarios para superar con éxito la etapa educativa en la que se encuentre inmerso. El cómo podemos conseguir esto y de qué forma hacerlo, pasa por entender el concepto de “aprendizaje significativo”. Este tipo de aprendizaje se enmarca dentro de la teoría constructivista del mismo, teoría que establece que el aprendizaje no es algo que el ser humano aprende o estudia, sino que construye (Carretero, 1997).

La corriente educativa del constructivismo ha sido desarrollada y comentada por numerosos autores a lo largo de la historia. Catalán, Cuevas, Feliciano y Miranda (2015) nos exponen su particular visión de las muchas utilidades y beneficios que encontramos dentro de esta corriente educativa. Para ellos es una forma totalmente válida de superar el aprendizaje memorístico y tradicional, relacionado quizás con unos tiempos muy distintos a los que estamos viviendo actualmente. Otra ventaja a tener muy en cuenta es el hecho de que gracias al constructivismo y su particular forma de inculcar los contenidos académicos, se prepara a los niños y niñas para superar de mejor

forma y con mayor garantía de éxito las diferentes pruebas de nivel y evaluaciones a las que serán sometidos (Catalán et al., 2015).

Concretamente, el aprendizaje significativo es aquel que, cuando se está construyendo, lo hace relacionándose con y a partir de aquel conocimiento que previamente tenemos asimilado y entendemos por cierto (Díaz y Hernández, 1999). Cuando un alumno se encuentra delante de una serie de contenidos que tiene que aprender por repetición y de forma memorística no se siente realmente partícipe del aprendizaje que está llevando a cabo. Lo visualiza como algo externo, algo que debe entrar en su mente a la fuerza. Esta situación es insostenible cuando nos estamos refiriendo, como es nuestro caso, a estudiantes en edades tempranas. Por lo tanto, la implementación de didácticas que desarrollen este aprendizaje significativo parece fundamental para paliar los problemas con los que este trabajo pretende lidiar.

Otra afirmación más actual sobre lo que es el aprendizaje significativo nos la aporta Moreira (2012), afirmando que “aprendizaje significativo es aquél en el que ideas expresadas simbólicamente interactúan de manera sustantiva y no arbitraria con lo que el aprendiz ya sabe” (p. 30). Cuando decimos que interactúan de manera no arbitraria, nos estamos refiriendo a que no lo hacen de forma aleatoria, sino más bien, siempre con algún conocimiento previo y relacionado con el nuevo. Sin embargo, y llegados a este punto, resulta necesario recalcar que no por aprender de forma significativa un conocimiento concreto significa que no se vaya a olvidar nunca. Sí es posible que el individuo sienta que dicho conocimiento, una vez asimilado y con el paso del tiempo, desaparece de su mente. Si el aprendizaje se llevó a cabo de forma significativa, más bien lo que ocurre en este caso es que nuestro individuo no olvidará de forma permanente, siempre tendrá un recuerdo al que acercarse y un conocimiento con el que relacionar ideas posteriores. Cuando el olvido de los contenidos es total, entonces es porque su aprendizaje no fue significativo, (Moreira, 2012).

Este aprendizaje significativo es, en nuestro trabajo, el criterio principal de actuación, base fundamental para proceder a involucrar al alumnado con el conocimiento que se le pretende inculcar.

Basándonos en lo planteado por Díaz y Hernández (1999), el aprendizaje por descubrimiento y significativo es siempre más deseable que el aprendizaje por repetición. Aprender de esta forma nos lleva, y lleva por supuesto a nuestros pequeños estudiantes, a procesar la información de una forma mucho más exhaustiva, involucrando como ya hemos comentado aquellos conocimientos previos y reforzándolos para, a partir de ellos, elaborar nuevos esquemas de conocimiento.

Para Díaz y Hernández (1999) “es indispensable tener siempre presente que la estructura cognitiva del alumno tiene una serie de antecedentes y conocimientos previos, lo cual es un reflejo de su madurez intelectual” (p. 21). Esto puede llevar a dos conclusiones. La primera es que, si los alumnos siempre tienen una base de conocimientos previos, por pequeña y alejada del producto final que esté, siempre podrán buscar con qué relacionar los nuevos conocimientos que les presentemos. Si esta relación no es todo lo acertada que el profesor desearía, siempre puede guiar al alumno hacia donde sí quiere que llegue. Esta primera conclusión nos anima y garantiza cierto éxito a la hora de pretender abordar la enseñanza desde el punto de vista de un aprendizaje significativo.

La segunda conclusión es que, al ser un reflejo de su madurez intelectual, el profesor obtendrá así una pista para perfeccionar por dónde y cómo abordar la enseñanza de ciertos contenidos. Es una forma de obtener resultados en un supuesto proceso de evaluación.

Por todo esto, esta apuesta metodológica es la más idónea para llevar a cabo este proyecto. Los resultados y la consecución de los objetivos propuestos sólo serán conseguidos si alcanzamos los logros que el aprendizaje significativo plantea. Sólo nos queda plantear cómo va el profesor a llevar a cabo este aprendizaje en el aula.

Lo deseable para conseguirlo es que mantenga una postura de seleccionador de contenidos y de guía durante la presentación de los mismos a los alumnos. El rol adoptado en este sentido es el de un profesor flexible que apuesta por un aprendizaje basado en el descubrimiento, donde el contenido a aprender no se “da”, sino que se descubre (Díaz y Hernández, 1999).

De hecho, esta es una teoría que para nada mantiene una relación estrecha con la asignatura que, a nosotros en este caso particular, nos atañe. Este proceso de enseñanza-aprendizaje basado en un tipo de aprendizaje concreto, como es el significativo, no es propio de ninguna rama de conocimiento. Sería igual de útil, según la situación del aula, el alumnado y su nivel sociocultural, plantear este tipo de aprendizaje o metodología en otra asignatura. Sin embargo, precisamente por su versatilidad y fácil adaptación a todas las materias, en nuestro caso lo consideramos adecuado para desarrollar la metodología que necesitamos. Recordemos que estamos en busca de un proceso metodológico que reúna las características necesarias para conseguir motivar al alumnado ante una serie de conocimientos que, bien por la forma en la que se están presentando o bien por su propia índole, parecen no resultarles atractivos.

Para finalizar este apartado, podemos remitirnos a las palabras de Catalán et al. (2015), donde podemos leer uno de los principios sobre los que se basa el constructivismo, afirmando ser éste el de “romper con la enseñanza tradicional, enciclopédica y mecanicista, para dar paso a la construcción de los aprendizajes a través de recursos didácticos interactivos y participativos durante el proceso enseñanza-aprendizaje” (p. 81). Como vemos, se acerca mucho a lo que pretendemos con el presente proyecto, por lo que parece que la elección del constructivismo como base para elaborar la forma de trabajar en nuestras clases, es acertada.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General

- Desarrollar una metodología activa y participativa para la enseñanza y el aprendizaje de la religión en el aula con el propósito de motivar al alumno ante esta asignatura.

3.2. Objetivos Específicos

- Lograr la motivación del alumnado a través del uso de las TIC, como herramienta educativa en la asignatura de religión.
- Hacer partícipe al alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Enseñanza Religiosa Escolar.
- Conseguir que el alumno desarrolle su propio conocimiento y con ello estimular su interés hacia la asignatura.

4. METODOLOGÍA

Es el momento de plantear cómo vamos a lograr los objetivos que nos hemos propuesto. Básicamente, se conseguirá desempeñando una metodología de trabajo que involucre al alumnado en su propio conocimiento y, por otro lado, otorgando mayor importancia y presencia al uso de las TIC en clase, logrando con ello motivar al alumnado, y en consecuencia, al personal docente.

4.1. Temporalización

Este proyecto, esta forma de trabajar en clase, pretende ser llevado a cabo durante todo el curso escolar. Sin embargo, se ha concretado un periodo concreto donde realizar 7 actividades que se apoyan en los principios mencionados en las páginas anteriores. Estas actividades sí se realizarán durante un periodo concreto del curso, durante todas las clases de religión de ese periodo, y es un proyecto que únicamente pretende cambiar la forma de impartir esta asignatura basándose en todos los aspectos expuestos hasta este

punto. La duración total será de ocho semanas (ocho clases). Durante este periodo se trabajarán todos los contenidos de primero de Educación Primaria, aunque no se pretende que esta sea la única forma de hacerlo. La temporalización para el desarrollo de las actividades será la siguiente:

Tabla 1. *Temporalización y desarrollo de las actividades.*

<u>¿Cuándo?</u>	<u>¿Qué actividad?</u>	<u>¿En qué consiste?</u>
Primera semana de abril	Actividad 7	Presentación y desarrollo inicial
Segunda semana de abril	Actividad 1	Presentación y desarrollo
Tercera semana de abril	Actividad 2	Presentación y desarrollo
Cuarta semana de abril	Actividad 3	Presentación y desarrollo
Quinta semana de abril y primera semana de mayo	Actividad 4	Presentación y desarrollo
Segunda semana de mayo	Actividad 5	Presentación y desarrollo
Tercera semana de mayo	Actividad 6	Presentación y desarrollo
Cuarta semana de mayo	Actividad 7	Desarrollo final

Las actividades serán explicadas con más detalle dentro de su apartado correspondiente.

4.2. Contenidos

Los contenidos que se trabajarán en este proyecto con el fin de lograr los objetivos planteados, son los siguientes:

- **Las TIC como herramienta educativa.** Sin duda, un contenido fundamental del trabajo son las nuevas tecnologías y su inclusión en el aula. Esta novedosa forma de trabajar se postula como una herramienta básica a través de la cual los alumnos trabajarán diferentes contenidos propios del área de Religión. Este contenido, además, sirve como nexo de unión entre los dos siguientes, puesto que fomenta el aprendizaje significativo en nuestros estudiantes y eleva el grado de motivación que pueden presentar ante los contenidos curriculares que les presentaremos.
- **El aprendizaje significativo.** El aprendizaje significativo es un contenido básico en el presente trabajo puesto que de él va a depender alcanzar los logros propuestos en nuestra asignatura. Pretendemos que nuestros alumnos alcancen los estándares de aprendizaje evaluables de una forma autónoma y mediante la construcción de su propio conocimiento. Se pretende además mediante el aprendizaje significativo conseguir despertar el interés por parte del alumno ante esta materia.
- **La motivación.** La motivación se plantea en este proyecto como algo que recuperar, algo necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto para alumnos como para profesores. Actúan, sin duda, estos tres contenidos a modo de cadena, soportándose unos a otros y retroalimentándose entre ellos. Así, la motivación contribuirá a poder conseguir de forma satisfactoria el aprendizaje significativo que buscamos en nuestros alumnos y ésta a su vez es alentada por parte del uso de las nuevas tecnologías.

4.3. Actividades

Las actividades planteadas para el desarrollo de este proyecto se apoyan en los contenidos que deben cursar los estudiantes en este curso, estando el presente TFG planteado para ser desarrollado en primero de Primaria. Para conocer dichos contenidos escolares nos remitimos a la Ley Orgánica 8/2013 para la Mejora de la Calidad Educativa, del 9 de diciembre (BOE, núm. 47, martes 24 de febrero de 2015), donde se establecen, por curso, todos los contenidos a cursar durante la Etapa de Primaria. La tabla 2 muestra los contenidos que necesitamos.

Tabla 2. *Contenidos de 1º de Primaria en el área de Religión Católica.*

Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4
La creación como regalo de Dios.	Dios acompaña al hombre en la historia.	Jesús, el hijo de Dios se hace hombre, vive y crece en una familia.	La iglesia, familia de Jesús.
El hombre, obra maestra de la creación.	Dios habla a los hombres como amigos.	Acontecimientos y lugares geográficos importantes en la vida de Jesús.	Espacio y tiempo sagrado en la iglesia.
La comunicación del hombre con Dios.		Jesús murió para nuestra salvación.	El domingo, día dedicado al señor.

Las primeras seis actividades están relacionadas directamente con los contenidos de currículo e incluyen una serie de objetivos que, por sí mismas, pretenden cumplir.

Actividad 1: Dios creó el mundo

Contenidos que presenta: La creación como regalo de Dios. El hombre, obra maestra de la creación.

Objetivo: Presentar al alumno el proceso de la creación del mundo y la historia de Adán y Eva.

Recursos empleados: Pizarra digital y los siguientes enlaces: (<http://recursosparamiclasedereligion.blogspot.com.es/2013/09/historia-de-adan-y-eva-lim.html>), (<http://www.sehacesaber.org/images/juegos/Actividades/1Primaria/Unidad1/relp1actividad.html>)

Desarrollo: Para comenzar a introducir estos contenidos nos remitiremos a la Biblia. Mediante la lectura del Génesis podemos introducir a los niños en la situación que deseamos. Previamente podemos haber seleccionado los relatos del libro de texto, adaptando así los contenidos a trabajar. Además, el objetivo de esta actividad es precisamente que asimilen y asienten los conocimientos que se desprenden de estas lecturas. La forma de conseguir esto es mediante el uso de la pizarra digital y una herramienta web que nos va a proponer una serie de actividades para que los niños, al mismo tiempo que juegan, investiguen y averigüen cómo fue creado el mundo y cómo fue la historia de Adán y Eva. Esta misma actividad puede realizarse en dispositivos portátiles (tabletas o smartphones) si es que se cuenta con ellos. El procedimiento es sencillo, después de leer los relatos relacionados con estos contenidos, los alumnos, sin ningún tipo de presión por parte del profesor deberán completar todos los juegos expuestos en sus dispositivos digitales o la pizarra digital. Este aprendizaje por descubrimiento, basado en este caso en el ensayo y error que proporcionarán algunos juegos, ayudará a conseguir un aprendizaje significativo en los alumnos. Es importante repasar lo divertido que estos juegos les resultan, en vez de emplear fichas de trabajo o libros.

Actividad 2: Yo rezo

Contenidos que presenta: La comunicación del hombre con Dios. Dios habla a los hombres como amigos.

Objetivo: Inculcar hábitos de oración y conversación con Dios aprendiendo algunas oraciones de forma entretenida.

Recursos empleados: Ordenador con conexión a internet, altavoces y los siguientes enlaces:

(<https://www.youtube.com/watch?v=-Tq5QucDTng>),

(<https://www.youtube.com/watch?v=rotLBQU1j70>)

Desarrollo: El objetivo de esta actividad pasa por conseguir que los alumnos aprendan algunas oraciones. No se pretende que aprendan muchas y complicadas. Se introducirán dos, como son “Jesusito de mi vida” y “El padre nuestro”. La innovación en esta actividad y la parte divertida residen en que para presentarles estas oraciones a los niños lo haremos mediante canciones. Una canción es algo muy sencillo de aprender para los niños, los cuales se involucrarán enseguida con la actividad. Previamente, se explicará la importancia de la oración, tanto con ejemplos personales como con ejemplos obtenidos de la Sagrada Escritura. Son canciones pegadizas que ayudarán a que los niños no paren de cantarlas, consiguiendo así que aprendan fácilmente las oraciones deseadas.

Actividad 3: Dios en nuestra historia

Contenidos que presenta: Dios acompaña al hombre en la historia.

Objetivo: Enseñar a los estudiantes algunos momentos de nuestra historia que están marcados por la religión católica.

Recursos: Pizarra digital y ordenador con conexión a internet.

Desarrollo: Comenzaremos esta actividad teniendo presente un calendario. En él, pintaremos los días más importantes del año en los que

celebramos fiestas influenciadas por acontecimientos religiosos pasados, que hoy recordamos. Hablamos de la Navidad, el día de reyes y la Semana Santa. Para esta edad (6 años) no es conveniente introducir más momentos. Para empezar la actividad el profesor mantendrá una postura de desconocimiento, provocando que mediante un “brainstorming” los alumnos establezcan las ideas principales de los días marcados en el calendario. Lo harán siguiendo un papel de guía y optando por establecer una metodología de trabajo por la cual los alumnos descubran el conocimiento. Para ello empleará preguntas como: ¿Qué pasa este día, 24 de diciembre? ¿Qué acontecimiento se recuerda el día 6 de enero? ¿Y qué le regalaron los Reyes Magos a Jesús cuando nació? ¿Qué son los tronos que salen rodeados de nazarenos y qué representan?

Estas serían algunas de las preguntas tipo que podríamos utilizar para hacer a los alumnos partícipes de este contenido. El resultado final debe permitir a los alumnos conocer las respuestas que al profesor le interesan, guiando para ello el rumbo de la clase como crea conveniente.

Actividad 4: Jesús fue niño como yo

Contenidos que presenta: Jesús, el hijo de Dios se hace hombre, vive y crece en una familia.

Objetivo: Instruir a los estudiantes en algunos de los momentos más simbólicos de la infancia de Jesús, relacionando dicha infancia con la suya propia.

Recursos: Cuerdas, papel y pinzas.

Desarrollo: En esta actividad prescindiremos de herramientas electrónicas. También queremos que los niños lleven a cabo alguna manualidad con la que decorar la clase. Esto es algo que les encanta y resulta motivador. Esta actividad consiste en comparar a nuestras familias con la de Jesús, María y José, haciendo que los niños observen que no hay tantas diferencias como ellos podrían pensar. Los alumnos deberán traer una foto suya con sus familiares. Dicha foto será recortada, pegada y adornada en un marco elaborado en clase. Junto a esto, se elaborará un dibujo de la familia de

Jesús y por supuesto el profesor también debe participar haciendo lo propio. Una vez tengamos a todas las familias reunidas, explicará el profesor el relato de alguna de las vivencias de Jesús durante su estancia con sus padres. Al final de la clase, se procederá a colgar del techo, mediante una cuerda y unas pinzas, todas las familias que integran el núcleo de nuestra clase.

Este es un momento muy adecuado para presentar a los alumnos otros contenidos que, si bien no son los propios del currículo de religión en las escuelas, sí tienen mucho que ver con una serie de contenidos actitudinales. Es el momento perfecto para hablar de la familia, su valor y lo importante de mantenerla unida.

Sentaremos para ello a los alumnos en el suelo, en círculo, huyendo así de la clásica situación escolar donde los alumnos están sentados bajo normas y en silencio. Aquí deben hablar y contarnos qué cosas buenas tienen sus familias, qué hacen con sus padres, por qué les gusta estar con ellos y qué es lo que más les gusta de su núcleo familiar. Es un ambiente distendido que refleja el cambio que, creemos, debe surgir en clase para conseguir que los alumnos se impliquen más con el conocimiento que queremos que adquieran.

Actividad 5: ¿Qué cosas le pasaron a Jesús?

Contenidos que presenta: Acontecimientos y lugares geográficos importantes en la vida de Jesús. Jesús murió para nuestra salvación.

Objetivo: Mostrar a los alumnos cómo fue la vida de Jesús, por dónde pasó, qué grandes acontecimientos realizó y cómo fue su pasión.

Recursos: Procederemos al visionado de la película de animación del siguiente enlace: (<http://www.peliculasreligiosas.com/2010/12/el-hombre-que-hacia-milagros.html>).

Desarrollo: Esta actividad es muy sencilla de realizar. Consiste en el visionado de una película que narra los acontecimientos de la vida de Jesús desde una perspectiva que muestra desde cómo eran las ciudades hasta las costumbres de las gentes que las poblaban. La película se titula “El hombre

que hacía milagros”. El film es totalmente apto para niños de cualquier edad y se divide en capítulos, de esta forma es fácilmente accesible para cualquier clase y cualquier ocasión, según lo que se pretenda enseñar en ese momento.

Actividad 6: Así es la misa

Contenidos que presenta: La Iglesia, familia de Jesús. Espacio y tiempo sagrado en la Iglesia. El domingo, día dedicado al Señor.

Objetivo: Familiarizar a los alumnos con la iglesia, la eucaristía y cómo ésta se desarrolla durante el domingo.

Recursos: Objetos que puedan asemejarse a los presentes y utilizados durante la celebración de la santa misa (libros, cartulinas, copas, cruces, vasos, velas...).

Desarrollo: El objetivo de esta actividad consiste en simular la celebración de la eucaristía en clase. La misa se celebra en la iglesia, en la casa del señor y es importante que los niños sientan la llamada a ser partícipes de su celebración. Esta puede ser una forma de introducirlos en esta hora santa. Es cierto que solo tienen 6 años y que no van a comprender demasiado, pero sí van a interiorizar los pasos que se siguen en la misa y, poco a poco, darán forma en su mente al proceso por el cual se nos desvelan los misterios del Señor durante su celebración. Lo principal, por supuesto, es que se diviertan, que se relacionen, que jueguen. Después de todo esto para ellos es un teatro. Sin embargo, gracias al trasfondo de este teatro van a entender la importancia del domingo, de la celebración de la eucaristía, entenderán lo que es el altar, el misal, la casulla etc. Todo esto es muy interesante, y lo mejor es que lo van a descubrir siendo ellos mismos los partícipes de la eucaristía, o al menos de esta pequeña simulación. Con esto, cumplimos los objetivos de hacer a los alumnos constructores y partícipes de su conocimiento y de los contenidos que debemos impartirles.

El fin último de este proyecto es ofrecer un cambio en la forma de impartir clase en la asignatura de religión, un cambio que, pasando por el empleo de las TIC y por involucrar más al alumnado con su propio aprendizaje, motive tanto a alumnos como profesores. Hasta aquí se han presentado 6 actividades que cubren los contenidos inscritos en el currículo de 1º de Educación Primaria. Son una forma de llevar esta idea a la práctica, abandonando así una metodología basada en la repetición de lecturas en un libro de texto, y pasaría al empleo del propio alumno como herramienta de aprendizaje. Aunque no significa, y que quede claro, que debemos desterrar por completo los libros, los textos o las actividades en fichas. Simplemente, es necesario que no sea ésta la única vía de trabajo en nuestras aulas, porque si es así, aburriríamos a nuestros estudiantes.

Se presenta para concluir este apartado una actividad más. Una actividad que generalice y muestre todo lo que se pretende conseguir al desarrollar este trabajo. Una actividad que reúna todo lo necesario para, incluso por sí sola, establecer un cambio en la forma de impartir clase de religión. Obviamente debe ser una actividad que utilice las TIC y debe ser una actividad donde el alumno se sienta inmerso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La actividad consiste en la realización de un blog infantil sobre las clases de religión en el centro. Un blog que actúe a modo de diario y que explique las vivencias de los mismos alumnos durante las clases. Un blog que además pueda servir de ayuda o de inspiración para otros profesionales de la enseñanza y que además pueda ser compartido por las familias que integran el círculo escolar.

El blog debe ser creado y administrado por el profesor pero rellenado por los alumnos, los cuales escribirán entradas donde expliquen qué han hecho cada día, en cada actividad, por qué les ha gustado, que han aprendido y qué cambiarían o qué les hubiera gustado hacer. Esto sirve además de refuerzo y sirve incluso para el propio profesor como una forma de autoevaluar su actividad. Los niños dedicarán, por turnos, un tiempo en clase para completar estas entradas de blog. El profesor, eso sí, deberá dejarlo todo bien preparado

para que los alumnos únicamente deban escribir sus sensaciones, o incluso permitir que lo hagan en documentos ajenos a la edición web del mismo para luego él poder subir esta información al servidor.

Actividad 7: El blog de religión

Contenidos que presenta: Todos los del curso.

Objetivo: Proporcionar un espacio digital donde nuestros estudiantes se sientan verdaderos constructores del aprendizaje y donde puedan establecer un feedback al profesorado sobre cómo están yendo las clases.

Recursos: Conexión a internet y herramientas de edición web (WordPress o Blogger).

Desarrollo: Esta última actividad no está vinculada a ningún contenido en particular, pero sí a todos en general. Es una actividad que verdaderamente refleja el hecho de haber conseguido instaurar un cambio en nuestra clase. Consiste en la creación de un blog sobre las experiencias que nuestros alumnos están viviendo en clase con cada una de las actividades propuestas. Con las descritas anteriormente y con otras que, según el profesor y según cada caso, se realicen. La idea es conseguir que nuestros alumnos se involucren con el blog hasta el punto de que entiendan que es algo público que cualquiera podría leer.

Se pretende con esta iniciativa que los alumnos muestren, a modo de diario personal, sus experiencias vividas en clase, sus sensaciones, si algo les ha gustado o no, qué cambiarían, qué han aprendido cada día etc. Además, esta información será muy beneficiosa para el profesor, pues actúa a modo de evaluación de su propia forma de impartir los contenidos. De este modo puede saber si algo ha sido demasiado aburrido o si por el contrario ha encontrado la forma de entretener y divertir mientras enseña.

Los alumnos son demasiado pequeños para crear un blog desde cero. Esta tarea atañe al propio profesor, el cual únicamente permitirá que los alumnos escriban las distintas entradas del blog, dejando para sí mismo todas

las tareas relacionadas con la edición, mantenimiento y distribución del blog. Lo que sí sería muy bueno hacer es consultar a la clase sobre cómo quieren que luzca el blog. Es un espacio nuestro, de todos, visible a todos, y sobre el que todos decidimos. Con esto estamos trabajando valores como la cooperación, el respeto, la tolerancia, y trabajando en equipo por un mismo fin. El modo de proceder consistirá pues en, por medio de entradas específicas creadas por el profesor, permitir a los alumnos dedicar un espacio de tiempo a que las completen. Permitirles expresarse, dejar volar su imaginación, pero siempre teniendo presente el objetivo y el tipo de actividad que el profesor tiene planteado en cada momento. Una vez terminen de editarlo, no será publicado sin que el profesor dé el visto bueno.

5. EVALUACIÓN

Para proceder a evaluar si el planteamiento de este proyecto y su puesta en marcha son o no las adecuadas se utilizarán tres evaluaciones. Una evaluará el punto de partida del proyecto y si lo que piensa ofrecer (las actividades y la metodología descritas en el apartado anterior) son o no las adecuadas. Una segunda evaluación evaluará si durante su desarrollo estamos manteniendo la dirección adecuada para conseguir los objetivos propuestos. Una evaluación final recapitulará errores cometidos y si verdaderamente hemos conseguido cumplir lo que nos proponíamos. Se explicará a continuación cómo desarrollar cada una de estas evaluaciones, contenidas dentro de un proceso de evaluación global que durará, por la naturaleza del proyecto, lo mismo que éste.

La primera evaluación debe realizarse antes de comenzar a impartir clases, y una vez tengamos preparado todo el material necesario para llevarlas a cabo. Por material nos referimos a libros, lecturas, planteamientos metodológicos, actividades (las enunciadas en el apartado anterior), ideas, y materiales que hayamos elaborado para proporcionar a nuestros alumnos la mejor experiencia posible dentro de la clase de religión.

Para comprobar si todo lo recapitulado será suficiente, procederemos a completar una tabla de evaluación la cual se muestra en el Anexo I. Aquí deberemos marcar sí o no en función de si tenemos o no lo necesario para cumplir cada uno de los enunciados, que evalúan si estamos preparados para comenzar a impartir la enseñanza religiosa escolar desde el punto de vista que estamos planteando.

La segunda evaluación tendría lugar gracias a la gran actividad planteada en este trabajo. Evaluaremos si estamos realizando o no un buen trabajo gracias a las aportaciones de los alumnos en el blog de clase y a su opinión generada a partir de la tabla recogida en el Anexo II. Si nuestros alumnos muestran estar disfrutando con la forma de trabajar, estar aprendiendo, y transmiten una sensación de satisfacción con su trabajo, significará que las cosas marchan bien. Si no, deberemos observar dónde está el fallo. No debemos tener miedo a seguir las propias recomendaciones de los estudiantes, pues en muchas ocasiones son ellos los que deben decir por qué algo ha fallado y, según su opinión, cómo se podría mejorar.

Otra forma de desarrollar esta evaluación continua es mediante la observación. Partíamos de una clase apática, sin ganas de asistir a religión y cansada de la forma en la que aprendían. ¿Ha cambiado en algo esto? ¿Cómo asisten los alumnos a clase? ¿Se involucran con las actividades y en los contenidos presentados? Todas estas preguntas nos ayudarán a observar y decidir qué cambiar, y dónde mejorar algunos aspectos de nuestra práctica docente.

Por último, realizaremos una evaluación final. El modelo será semejante a los dos anteriores, pues nos guiaremos primero por una tabla, tal y como recoge el Anexo III, con una serie de enunciados sobre los que debatir internamente si hemos alcanzado o no los objetivos propuestos y segundo por el feedback recibido por parte de los estudiantes. Esta evaluación es sumamente importante pues es la que nos hará saber si hemos fracasado con nuestro proyecto, o si por el contrario ha servido para lograr lo que nos proponíamos.

6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL

Como no podía ser de otra forma, es necesario concluir este proyecto con una reflexión sobre el mismo. Más que sobre el propio trabajo, quiero empezar por reflexionar sobre la clase de religión en nuestras escuelas. Bien es cierto que la enseñanza religiosa escolar no está atravesando por un mal momento. La gran mayoría del alumnado cursa esta asignatura y la demanda de profesorado graduado con las condiciones necesarias para impartirla es evidente. Sin embargo, el problema real radica en las condiciones por las que esto se produce. A estas edades todos los niños acuden a clase de religión porque es lo que sus padres eligen para ellos. El problema con el que yo me encontraba durante mis prácticas docentes era que en mi clase de religión se había perdido totalmente, por parte del alumnado, el deseo de asistir a esta clase y de vivir verdaderamente lo que en ella se transmitía.

Como objetivo principal de este trabajo estaba precisamente el de revertir esta situación y proponer una forma de enseñanza, que si bien es cierto no es nueva, sí resultara novedosa para esos alumnos, consiguiendo así llamar su atención sobre los contenidos que se les explican. Tenía como objetivo desarrollar una forma de que tanto alumnos como profesores disfrutaran de esta asignatura. Ya hemos apreciado y teorizado todo el potencial que la enseñanza religiosa escolar tiene en el desarrollo integral del alumnado. Por lo tanto, aprovechar bien el tiempo en sus clases se advierte como fundamental para conseguir formar ciudadanos libres y críticos, educados en valores férreos y deseados por toda la población.

Los destinatarios de este proyecto no tienen por qué ser únicamente profesores de religión que busquen una alternativa. No tienen por qué ser los propios alumnos dentro de unos años. Pueden serlo, perfectamente, aquellos padres que desechen la posibilidad de que su hijo participe en esta asignatura, pueden ser aquellos profesores que renieguen de aceptar que esta asignatura es igual de válida que cualquier otra en la formación de un alumnado que, probablemente más hoy que nunca, requiera de la atención y la transmisión de una serie de valores fundamentales para sostener la sociedad en la que vivimos.

Es plenamente necesario, por tanto, que la escuela asuma siempre el papel que tiene: el de formar ciudadanos tanto a nivel académico como a nivel personal.

Se pretende con las actividades y la metodología planteada sustituir un modelo que muchos lectores entenderán por desfasado. Pero no debemos equivocarnos. Son muchas las aulas donde la enseñanza no pasa por que sea el propio alumno quien participe en ella. Son muchas las aulas donde el profesor reniega de evolucionar para poder hacer evolucionar a sus alumnos. Los medios digitales y las nuevas tecnologías han llegado muy rápido y a muchos han cogido por sorpresa. Sin embargo, son parte inherente de nuestra vida diaria. Tengo el convencimiento de que la escuela siempre debe educar en base a eso, a nuestra vida diaria, a lo que de verdad les espera a los niños fuera del calor de las cuatro paredes entre las que aprenden. Siempre es necesario relacionar las enseñanzas escolares con la vida activa.

Considero que deben destacarse de este proyecto dos virtudes o puntos fuertes. La primera es la facilidad para llevarse a cabo, su viabilidad. No requiere, como ya se ha mencionado, ningún esfuerzo más que querer hacerlo y plantear las clases siguiendo la metodología indicada. Por esto, las posibilidades de llevarlo a cabo son del 100% siempre que el profesor quiera. Después de todo, él tiene pleno derecho a decidir cómo desarrollar sus clases y con qué herramientas, siempre que acabe cumpliendo los objetivos curriculares marcados. No presenta, a su vez, grandes limitaciones, pues la libertad del profesor es, como ya he dicho, plena. Quizás sí esté limitado por los espacios físicos o por los medios de los que disponga el centro, pues si se pretende llevar a cabo en centros sin un gran elenco de nuevas tecnologías, será un poco complicado. Por otro lado, considero un punto muy a favor el hecho de que pretende aunar en la clase de religión la motivación que deben sentir el profesor y los alumnos, utilizando para ello herramientas de trabajo que parecen ser relegadas a otras asignaturas. En este sentido, es un proyecto valiente, pues buscar la igualdad entre la asignatura de religión y otras, como las matemáticas, no es sencillo.

En cuanto a su utilidad, la de este proyecto es especialmente interesante para los profesores que demanden un cambio en sus aulas de religión. Y con cambio nos referimos a “volver a empezar”. Dejar atrás la pizarra y el libro y empezar a vivir esta asignatura con sus alumnos.

El carácter innovador del proyecto radica principalmente en el hecho de que no se está realizando actualmente nada parecido en el centro escolar en el que realicé las prácticas docentes. Además, incluye y se basa en el uso de las herramientas más recientes incluidas en el desempeño de la docencia y en metodologías actuales de enseñanza-aprendizaje. Una vez terminado este proyecto, sería necesario llevar a cabo la evaluación incluida en el mismo para perfeccionar algunos aspectos de cara a siguientes cursos o trimestres.

En cuanto a mí, personalmente, ¿qué me ha aportado realizar este trabajo? Me ha aportado el firme convencimiento en la importancia de que sea el propio alumno el dueño de su aprendizaje. Los profesores no debemos adueñarnos de eso, porque es un proceso que deben disfrutar, deben equivocarse y avanzar, evolucionar por ellos mismos, aunque eso sí, gracias a los problemas que nosotros, convencidos de que desarrollamos nuestra labor de la mejor forma posible, ponemos en su camino y en su formación escolar. Me siento más capacitado para desempeñar en un futuro la docencia de, no solo ésta, sino cualquier asignatura a la que me enfrente. Pues si hemos dicho que la enseñanza de la religión en la escuela debe ser como las demás, prepararnos para llevarla a cabo nos va a ayudar a crecer de cara también ante el resto de asignaturas.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carretero, M. (1997). *Constructivismo y educación*. México D.F. Editorial Progreso.
- Catalán, A., Cuevas, R. E., Feliciano, A. y Miranda, A. (2015). Corrientes teóricas sobre aprendizaje combinado en la educación. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 2(1), 75-84.
- Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. (1998). *El profesor de religión católica. Identidad y misión*. Recuperado de: <https://educacioncadizyceutadelegacion.files.wordpress.com/2015/06/el-profesor-de-religion.identidad-y-mision-1998.pdf>
- Díaz, A y Hernández, R. (1999). *Constructivismo y aprendizaje significativo*. Recuperado de: <http://metabase.uaem.mx:8080/bitstream/handle/123456789/647/Constructivismo.pdf?sequence=1>
- Fernández, J.C., Fernández, M.C. y Cebreiro, B. (2016). Desarrollo de un cuestionario de competencias en TIC para profesores de distintos niveles educativos. *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, (48), 135-148.
- Ibáñez-Martín, J.A. (2006). Libertad Religiosa y enseñanza religiosa escolar en una sociedad abierta. *Bordón*. 58 (4-5), 599-614.
- Juárez, LL.A. & Medecigo, G.A. (2016). Prácticas docentes en el uso de las TIC como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas de primaria de la escuela de Albert Einstein. *Revista de cooperación.com. Revista de educación, cooperación y bienestar social*, (8), 5-12.
- Largo, L.Y. (2008). La clase de religión vista con otros ojos (Trabajo de titulación previo a licenciatura). Universidad Católica Popular de Risalda, Pereira, Colombia.
- Melero, J.(2006). ¿La religión en la escuela? *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (21), 79-87.

- Montoya, C.A. (2009). La enseñanza religiosa, un camino al encuentro con Dios (Informe final de práctica docente). Universidad Católica Popular de Risalda, Pereira, Colombia.
- Moreira, M. A. (2012). ¿ Al final, qué es aprendizaje significativo? Qurriculum: Revista de teoría, investigación y práctica educativa, (25), 29-56.
- Nugra, M.V. (2015). Análisis de prácticas pedagógicas en enseñanza religiosa escolar en cuarto, quinto y sexto grado de EGB en la unidad educativa fiscomisional. (Trabajo de titulación previo a licenciatura). Universidad politécnica Salesiana Sede Quito, Morona Santiago, Ecuador.
- Ramírez, R.M. (2015). Patria, potestad y educación religiosa en los hijos menores. Revista boliviana de Derecho, (19), 142-163.
- Rodríguez, D.A. (2014). La educación religiosa escolar y las herramientas web 2.0 en las instituciones educativas de confesionalidad católica en Pereira. Revista Grafías. Recuperado de: <http://tinyurl.com/zonkaa4>
- Salinas, J.(2006). La enseñanza religiosa escolar en el pensamiento actual de la comisión episcopal de enseñanza. Bordón. 58 (4-5), 583-595.
- Tiana, A.(2006). La enseñanza religiosa escolar: los planteamientos del Ministerio de Educación y Ciencia. Bordón. 58 (4-5), 569-582.

8. ANEXOS

Anexo I. Autoevaluación de la puesta en marcha del proyecto planteado.

	SÍ	NO
¿Dispongo de los conocimientos informáticos para poder realizar todas las actividades planteadas con las TIC en clase?		
¿Cumplen las actividades propuestas el ideal metodológico establecido, por el cual seguirá el alumno un aprendizaje significativo del conocimiento y será partícipe del proceso de adquisición de los contenidos?		
¿Puedo cumplir con lo planteado en los objetivos establecidos en el currículo oficial de etapa?		
¿Se relacionan las actividades con los contenidos que debo impartir en este curso?		
¿He previsto posibles problemas durante el desarrollo de las actividades?		

Anexo II. Evaluación del proyecto por parte del alumnado.

	SI	NO	IGUAL QUE ANTES
¿Te gusta la nueva forma de dar las clases de religión?			
¿Te sientes motivado? ¿Te gusta venir a esta clase?			
¿Te gustan las actividades y juegos que explican las lecciones de clase?			

Anexo III. Evaluación final del resultado del proyecto planteado.

	Satisfecho	Mejorable	Insatisfecho
¿Hemos conseguido motivar a los estudiantes a entrar a clase de Religión?			
¿Han sido suficientes las TIC empleadas?			
¿Los niños y niñas se mostraban participativos en clase?			
¿Se han inculcado los valores necesarios para trabajar en la escuela, como el respeto y la tolerancia?			
¿Cómo me siento yo después de realizar este proyecto?			
¿En qué grado he sabido transmitir la importancia de la clase de Religión? ¿Habré conseguido que los alumnos lo entiendan?			